

Nikon Z50: Una compañera, más que una cámara



¿Cómo se coloca una cámara en las manos de alguien que no se considera un fotógrafo? ¿Cómo se lo convence de las ventajas y la superioridad técnica de un dispositivo dedicado? El formato mirrorless es clave para responder ambas preguntas, y la gente de Nikon busca seducir a ese público con su flamante Z50.

Diseño compacto, 20.9 megapíxeles efectivos, vídeo 4K y sellado contra el clima marcan el ritmo de esta «mid-end» para llevarla a cualquier parte, sin pensarlo dos veces.

Es una misión complicada, de eso estamos convencidos. Aquellos usuarios que sólo ven a la fotografía como un servicio o una función secundaria difícilmente abandonen las cámaras integradas de sus smartphones. Enfocar, un toque en la pantalla, y eso es todo para ellos. Pero los fabricantes saben

que podrían romper esa dinámica ofreciendo la cámara correcta. Aquí es cuando aparecen las primeras dudas: ¿Cuál es esa «cámara correcta»?

Una respuesta llega a través de la flamante Nikon Z50. Después de cubrir (y con mucho éxito) a ambos extremos del espectro, el fabricante japonés apunta directo al centro con un nuevo diseño «mid-end», y la inclusión de dos objetivos en uno de sus kits. Al mismo tiempo, la Nikon Z50 es la primera cámara en combinar un sensor APS-C con la montura Z, que hasta ahora era exclusiva de las full-frame Z6 y Z7. ¿Qué es lo que gana? ¿Qué deja en el camino? Vamos a averiguarlo.



Anunciada originalmente en octubre de 2019, la Nikon Z50 presenta un sensor CMOS APS-C de 20.9 megapíxeles efectivos, acompañado por la sexta versión del procesador de imágenes Expeed. Su sensibilidad ISO se extiende de 100 a 51.200 con un Boost superior de 204.800, mientras que la velocidad de obturación oscila entre 1/4.000 y 30 segundos. Su pantalla principal de 3.2 pulgadas es táctil y abatible 180 grados

(modo selfie), con una resolución de 1.04 millones de puntos. Por el lado del viewfinder electrónico, encontramos un módulo OLED con 2.36 millones de puntos, y una cobertura del 100 por ciento.

Al analizar el sistema de autoenfoco en la Nikon Z50 notamos que no se ubica demasiado lejos de su hermana mayor Z6, con un total de 209 puntos basados en detección de fase. Su rendimiento general es bastante bueno, con seis modos disponibles para su área (Pequeña, Punto Único, Dinámica, Wide-S, Wide-L y Auto), y detección tanto de rostros como de ojos y sujetos (siempre operando en Auto).

Sin embargo, sus problemas no están en el rendimiento, sino en la configuración. Nikon tomó varias decisiones que tal vez no sean del todo intuitivas para algunos usuarios, lo que se traduce en una experiencia inferior. Si bien esto no nos impide disfrutar de la Z50 al máximo, creo que una actualización de firmware futura debería realizar ciertos ajustes.

Técnicamente, la Nikon Z50 no es una cámara pensada para eventos deportivos o acción extrema (la falta de estabilización en el cuerpo refleja este detalle), pero su autoenfoco continuo de 11 FPS no es un punto débil ni nada que se le parezca. El resto de los valores dependen de la configuración escogida, aunque Nikon reporta un mínimo de 4 FPS bajo parámetros más exigentes (modo silencioso, RAW+JPEG, profundidad de 14 bits).

Es probable que algunos usuarios tengan dudas al estudiar de cerca su apariencia, pero la Nikon Z50 da una verdadera clase de ergonomía. Los botones se ubican a una buena distancia entre sí, el grip está muy bien definido, Fn1 y Fn2 aparecen al frente (junto a la lente), los diales superiores se llevan de maravillas con el pulgar, la única palanca disponible se limita a pasar de vídeo a foto, y la parte posterior no se encuentra saturada. En otras palabras, la Nikon Z50 no sólo

favorece a la mano derecha, sino que harás buen uso de ella.

El dial de modo también continúa con esta tendencia hacia la simplicidad y la comodidad con apenas nueve entradas: Full Auto, Automático Programado «P», Prioridad de Obturación «S», Prioridad de Diafragma «A», Manual «M», Efectos Especiales «EFCT» (diez disponibles), Selección de Escena «SCN» (dieciséis para elegir), y dos entradas personalizadas, U1 y U2. El manual de referencia para la Nikon Z50 supera las 500 páginas, pero no te dejes intimidar. Todo lo que necesites saber, lo localizarás rápidamente.

Los modos de vídeo en la Nikon Z50 están exactamente donde esperábamos encontrarlos. Su soporte 4K asciende a 30, 25 o 24 cuadros por segundo usando el ancho completo del sensor (algo que la D7500 o la D500 no pueden hacer), pero no hay oversampling.

En la otra acera, el 1080p tiene dos modos especiales de cámara lenta con 100 y 120 cuadros por segundo respectivamente. Concedido, cualquier mirrorless con capacidad de oversampling presentará un vídeo superior al de la Nikon Z50, pero al no caer en el pozo del crop, esta nueva mirrorless no debería defraudar a sus usuarios.





Accesorios para Nikon Z50

La Nikon Z50 tiene actualmente un precio que promedia los 1.350 euros, con el kit que incluye los objetivos DX 16-50 VR y DX 50-250 VR. En lo personal, creo que es el camino a seguir para quien desee apostar de lleno a esta cámara. Las alternativas son buscar objetivos con montura Z para full-frame (y aceptar cualquier compromiso que arrastren) o usar un adaptador y sumar objetivos Nikon F a la configuración.

Imagino que Nikon no tardará demasiado en anunciar nuevos objetivos, pero hasta que eso suceda, lo mejor es comenzar fuerte, cubriendo el 90-95 por ciento de los casos de uso. ¿Qué sucede con los accesorios? Allí las cosas son un poco más sencillas...

Por más que el plan de Nikon sea llevar la Z50 a todas partes con un objetivo estabilizado, tarde o temprano necesitaremos un disparo desde una posición más fija. Por suerte, encontrar un buen trípode para Nikon Z50 no es complicado. El Gloxy GX-

T6662A puede asumir esa responsabilidad sin sobresaltos, garantizando su portabilidad con un excelente diseño en aleación de aluminio, patas antideslizantes para mayor firmeza, y una carga máxima de 10 kilogramos que extienden su compatibilidad. Ahora, si prefieres algo más pequeño, el mini trípode Genesis ABT Mini con su cabezal ABH-36 es un excelente candidato. Pesa menos de un kilogramo y medio, es muy fácil de transportar, y la mejor parte: Está en oferta.

El sellado contra el clima de la Nikon Z50 es definitivamente bienvenido, pero la compañía destaca ciertas limitaciones asociadas al flash pop-up. Dicho de otro modo, debemos ser responsables y verificar que tanto el almacenamiento como el transporte sean seguros. Si piensas en una mochila para Nikon Z50, al tope de la lista aparece la Gloxy Pro AW, con correas anchas y cómodas, interior acolchado y personalizable, varios bolsillos secundarios, y una funda impermeable. ¿Alternativas? Si el formato mochila no te llama la atención, entonces deberías considerar a la bolsa Genesis Gear Orion, con un diseño sencillo y práctico, un exterior que no llama demasiado la atención, y un espacio extra para tu tablet.

Aunque la Nikon Z50 no es lo que se dice una cámara de alta velocidad, eso no quiere decir que podemos descuidar el almacenamiento de imágenes y vídeo. En un intento por aprovechar el Burst de 11 FPS y los beneficios de su grabación 4K, creo que la mejor relación precio-rendimiento sigue en favor de la tarjeta SDXC SanDisk Extreme Pro de 128 GB, la cual trae certificación V30, 170 MB/s de lectura, y 90 MB/s de escritura. Por menos de 60 euros, definitivamente deberías comprar una.

Expandir la compatibilidad de la Nikon Z50, y mantenerla en óptimas condiciones. Dos aspectos fundamentales que ningún dueño debería ignorar. El primero es especialmente útil si podemos acceder a objetivos con montura F. Un simple adaptador hecho en aluminio será más que suficiente para eliminar esos caprichos que separan a una montura de la otra, abriendo todo

un abanico de posibilidades. Y el segundo queda cubierto por el kit Gloxy que incluye fuelle, pincel, paños y líquido limpiador.

Fuenet: neoteo.